



**Nombre de alumno: Gencov Yae Montes Morales**

**Nombre del profesor: Gerardo Garduño Ortega**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

**Materia: Alta dirección y gobierno corporativo**

**Grado: 9°**

Comitán de Domínguez Chiapas a 25 de mayo de 2020.

En el siguiente ensayo hablaremos de las cosas que necesita una persona para ser un buen líder.

En el mundo de los negocios es muy común escuchar a las personas discutir cuáles son las características que forman a un buen líder, sin embargo es algo que no puede definirse al 100% ya que cada líder trabaja de manera diferente dependiendo de la personalidad del mismo y del tipo de personas con las que trabaja, sin embargo, existen ciertas características que se cumplen en la mayoría de los líderes.

Aunque la mayoría de las personas creemos que un buen líder tiene que tener una gran capacidad intelectual y analítica, la verdad es que esos conocimientos sirven prácticamente como carta de presentación para dar una buena impresión, sin embargo lo realmente importante y lo que la mayoría de los buenos líderes poseen es inteligencia emocional.

Existen 3 componentes principales de la inteligencia emocional de los buenos líderes, la autoconciencia, la autogestión y la empatía. (Goleman, 2011)

La autoconciencia es la base para desarrollar la inteligencia emocional, se trata de conocernos a nosotros mismos, de conocer nuestras fortalezas, nuestras debilidades, de las cosas que somos capaces, de reconocer nuestras emociones, etc.

Una persona que se conoce a sí misma sabe cuándo puede o no realizar algo que se le pide, sabe también reconocer cuando necesita ayuda y nunca se compromete a realizar algo que está más allá de sus capacidades.

Una vez que nos conocemos bien, viene el segundo paso para lograr la inteligencia emocional, la autogestión.

La autogestión no es más que una vez que identificamos nuestras emociones aprendamos a controlarlas; el ser humano nace un temperamento, el cual ya viene definido en nuestro código genético; sin embargo a través de la autogestión y nuestro carácter, podemos aprender a controlar y regular esas emociones y no actuar bajo la influencia de ellas.

Los líderes que controlan sus emociones, no se dejan influenciar por el enojo o las emociones que puedan surgir en momentos críticos, sino que se mantienen tranquilos y dejan que la razón gobierne sobre ellos.

El último paso para conseguir la inteligencia emocional es la empatía; muchas veces la empatía es mal interpretada y se piensa que en el mundo de los negocios no se debe tener empatía, ya que eso generaría debilidad y las personas nos dominarían, sin embargo, la empatía se refiere a la capacidad de entender las emociones, sentimientos, expresiones y lenguaje corporal de las demás personas.

Podríamos decir que la empatía se trata de comprender las emociones de los demás y de una manera asertiva poder expresarnos sin herir a los demás.

Para concluir podemos decir que la inteligencia emocional es de suma importancia para un buen líder e incluso más importante que la inteligencia racional; sin embargo, la inteligencia emocional deberíamos de desarrollarla todas las personas ya que nos brindarán muchísimos beneficios y nos evitarán muchos problemas en todos los ámbitos de nuestra vida, y no solamente en la cuestión laboral.